

# INSTITUTO NACIONAL SANMARTINIANO

*Ministerio de Cultura*



*Presidencia de la Nación*

## **ENFERMEDADES DE SAN MARTÍN.**

***Por Bartolomé Mitre (1821-1906)***

La contracción al trabajo había exacerbado su antigua enfermedad de Tucumán, y sólo podía dormir breves momentos sentado en una silla. Los facultativos que consultó, le dijeron, que si no cambiaba de temperatura y se resignaba a una vida tranquila, su existencia no podía prolongarse más de un año. Fue entonces cuando empezó a abusar del opio para conciliar el sueño, por consejo de su médico, el Dr. P. Isidro Zapata, un empírico de Lima, hombre de color, que lo asistió en todas sus campañas. No obstante su vigorosa constitución, el sufrimiento físico fue el compañero de su vida hasta que la sangre extravasada lo sofocó. Los dolores neurálgicos y reumáticos, complicados con una doble afección al pecho y al estómago, que le producían vómitos, dispepsias y abundantes esputos de sangre, habían afectado el pulmón y la médula vertebral, y por simpatía, el cerebro.

Los héroes necesitan tener salud robusta, para sobrellevar las fatigas y dar a sus soldados el ejemplo de la fortaleza en medio del peligro; pero hay héroes que con cuatro miembros menos, sujetos a enfermedades continuas o con un físico endeble, se han sobrepuesto a sus miserias por la energía de su espíritu. A esta raza de los inválidos heroicos pertenecía San Martín. Y fue precisamente en tan tristes circunstancias cuando se desprendió de su ser enfermizo, el primer relámpago del genio, precursor del rayo que debía fulminar los ejércitos realistas al occidente de los Andes.